

Steven LEVITSKY y Kenneth M. ROBERTS (eds.). *The Resurgence of the Latin American Left*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 2011. 496 pp. ISBN: 978-1-4214-0110-2.

La llegada de muchos presidentes de orientación izquierdista al poder despertó mucho interés tanto en los círculos académicos como en los medios de comunicación y la propia competencia política. En lo que se ha denominado como el «giro a la izquierda», muchos libros y artículos de distintos autores y orientación ideológica han intentado explicar el resurgimiento, clasificar las distintas «izquierdas» y analizar su desempeño y políticas públicas una vez en el gobierno. Dentro de esta literatura, el volumen editado por Steven Levitsky y Kenneth Roberts ofrece una colección más completa respecto a esta discusión y pone en el debate una serie de nuevas premisas que vale la pena considerar.

Junto al capítulo introductorio de los editores, el libro está dividido en dos grandes partes. La primera abarca temas transversales como las políticas sociales, los vínculos de los votantes con los partidos, las políticas económicas o los experimentos de democracia participativa y la situación de los derechos ciudadanos. En cambio, la segunda comprende ocho estudios de caso (Venezuela, Bolivia, Ecuador, Argentina, Brasil, Chile, Uruguay), incluyendo el «negativo» de Perú de 2006 donde Ollanta Humala en ese entonces, a diferencia de cinco años después, no consiguió ganar la elección presidencial. El libro cierra con unas conclusiones comparadas de Levitsky y Roberts que plantean los desafíos de estos gobiernos de izquierda respecto a una serie de dimensiones del sistema político.

Desde el inicio de la obra destacan tres cuestiones. Primero, los editores matizan la visión de la distinción entre «dos izquierdas», muy presente en la literatura, distinguiendo entre cuatro tipos de izquierda: la institucional partidista (dividida a su vez entre la electoral profesional y la orgánica de masas), la movimientista, la de máquinas populistas y la populista. Segundo, la explicación de cómo se da el resurgimiento de los gobiernos de izquierda, señalando que se debe a una combinación de factores de largo plazo (como la desigualdad y la institucionalización de la competencia partidista) junto a otros de corto plazo (como la crisis económica de finales de la década 1990 y principios de 2000, el siguiente *boom* de exportaciones de *commodities* y también el efecto de difusión) y los cambios en el contexto geopolítico. Este planteamiento siguen los autores de los capítulos (de casos) nacionales, lo cual facilita la comparación, otorga al libro una mayor cohesión y una mayor fuerza a las explicaciones de los casos nacionales.

Tercero, entre los autores se encuentran tanto los que defienden (los que en otros trabajos han defendido) la tesis de las dos izquierdas (Weyland, Madrid, Hunter, Lanzaro) como los que la rechazan y complejizan, los propios editores del libro, y los que relativizan la idea misma del giro a la izquierda (Ross Arnold y Samuels y Murillo, Oliveros y Vaishnav). Esto da cuenta, por un lado, de un necesario y útil pluralismo teórico-metodológico y, por el otro, la importancia de establecer algún criterio que

permita identificar claramente la diferencia entre las distintas izquierdas. Asimismo, los capítulos de Pribble y Huber y de Lanzaro defienden la idea de una izquierda «socialdemócrata». En el primer caso debido a las políticas sociales de índole universalista y en el segundo considerando al Frente Amplio uruguayo un caso prototípico, comparable con la socialdemocracia de Europa del Sur después de la transición de la «tercera ola».

Como afirman los editores en las conclusiones del libro, en algunos casos es todavía temprano para sacar conclusiones contundentes debido a la falta de evidencia empírica sobre los diversos tópicos (Ecuador, Paraguay). De la misma manera, solo con el transcurso del tiempo será posible observar los cambios de los gobiernos de izquierda tanto entre los mandatos del mismo gobernante (Venezuela) como del mismo partido con diferentes presidentes a cargo del Ejecutivo (Uruguay). Asimismo, queda para el futuro analizar el modo en que se comporta la izquierda una vez que está en la oposición, fuera del gobierno (Chile) o la aparición de una nueva oposición desde la izquierda (Bolivia). De la misma manera, es probable que haya nuevos estudios de caso como el que podría realizarse sobre la llegada al poder de Humala en Perú en 2011.

El libro permite conocer las raíces, la evolución y el futuro de los partidos y líderes de izquierda en América Latina y contribuye de manera significativa al conocimiento comparado sobre la cuestión. Un punto que se podría añadir y que complementaría este trabajo es la inclusión de capítulos analizando a la izquierda en los países centroamericanos (como en Nicaragua o El Salvador) y la ubicación de las otras experiencias de líderes de izquierda que no lograron ganar las elecciones presidenciales (Ollanta Humala, Carlos Gaviria, Andrés Manuel López Obrador) en las tablas comparadas. Finalmente, este volumen representa una obra imprescindible en la discusión sobre la izquierda contemporánea en América Latina.

Tomáš DOŠEK